Resumen capítulo 2. “El sentido del sentido”

En el capítulo 2 se explora la pregunta sobre el sentido de la vida y la dificultad de encontrar una respuesta definitiva, pues cualquier intento de respuesta puede verse como una construcción artificial para aliviar la angustia existencial. El autor argumenta que el sentido no es algo preestablecido, sino que se construye a través de la experiencia humana. La búsqueda de sentido es una necesidad fundamental del ser humano, impulsada por el simple hecho de haber nacido.
En este capítulo se analiza el concepto de “sentido” en cuatro dimensiones. Primero, como dirección, entendiendo la vida como un recorrido desde el nacimiento hasta la muerte, siendo esta última el horizonte inevitable que da estructura a la existencia. Segundo, como significación, comparando la vida con una palabra cuyo significado buscamos comprender, ya que nuestra propia existencia nos resulta extraña y misteriosa. Tercero, como sensibilidad, destacando la capacidad de sentir y disfrutar la vida, encontrándole un “sabor” o una intensidad que la haga valiosa, como lo expresaba San Agustín. Cuarto, como juicio reflexivo, refiriéndose a la capacidad de valorar la vida con sabiduría, combinando razón, experiencia y simplicidad. Finalmente, el texto subraya que la filosofía tiene la función de recordarnos lo que hace que la vida merezca ser vivida y comprendida.